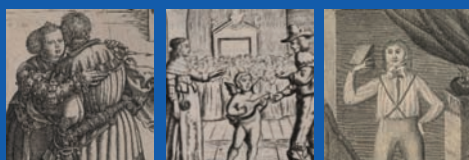


De la gallarda a vals

Libros de danza
en la Biblioteca Nacional
de España (siglos XVI-XIX)



MUSEO DE
LA BIBLIOTECA NACIONAL
Sala de las Musas
Del 8 de febrero
al 8 de mayo de 2011



29 de abril
Día Internacional
de la Danza

Biblioteca Nacional de España



DESDE los orígenes de la Humanidad las personas han bailado por motivos religiosos, bélicos, festivos o emocionales. La danza y la música bailable han estado siempre presentes en todas las sociedades, en algunas lo han hecho de forma más intensa, como en el caso de los estamentos superiores de las sociedades europeas de los siglos XVI al XIX, que exaltaron la danza hasta convertirla en una obsesión, un ingrediente imprescindible de la educación cortesana: proliferaron los maestros de danza, las escuelas y los libros que nobles y burgueses consumían con gran avidez. Mientras, el pueblo llano, con su imaginación inagotable, se encargaba de suministrar las formas coreográficas y musicales con las que se construyeron, mediante una evolución más o menos rápida, las estilizadas danzas cortesanas y teatrales: minués, rigodones, contradanzas, valeses, fandangos, seguidillas y otras mil formas de la danza se ejecutaron antes en las fiestas campesinas y en las tabernas que en los salones y escenarios teatrales.

Esta exposición pretende dar a conocer la excelente colección de libros de danza de esa época que conserva la Biblioteca Nacional de España, procedentes en su mayor parte de la antigua Biblioteca Real y de la colección que formó Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894), conocido compositor, musicólogo y bibliófilo, hijo y nieto de bailarines, que a su muerte legó a la institución su extraordinaria biblioteca musical.

José Carlos Gosálvez Lara
Director del Departamento
de Música y Audiovisuales (BNE)

EL SIGLO XVI. UN NUEVO ESTILO INTERNACIONAL DE DANZA

Heinrich Aldegrever (1502-1558?)

Los bailarines de bodas. Serie Grande
[S.l.: s.n., entre 1538 y 1558?]
Buril
Invent/29587
Invent/29584

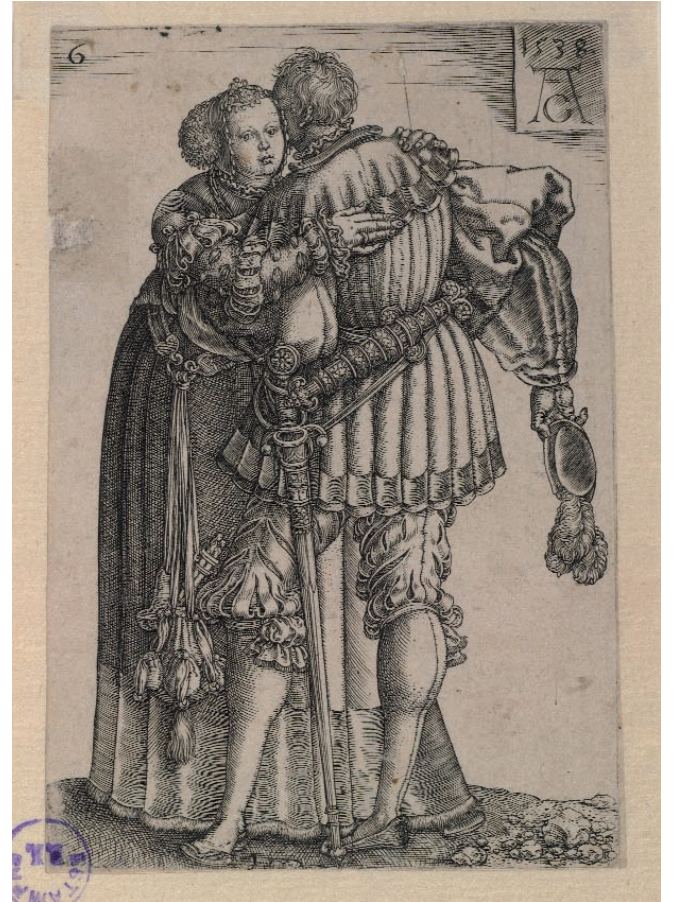
Heinrich Aldegrever (1502-1558?)

Los bailarines de bodas. Serie Pequeña II
[S.l.: s.n., ca. 1551?]
Buril
Invent/29596

Heinrich Aldegrever (1502-1558?)

Los bailarines de bodas. Serie Pequeña I
[S.l.: s.n., ca. 1538?]
Buril
Invent/43041

En la época en que el alemán Heinrich Aldegrever realizó su serie de grabados «Danzas de bodas», estaba empezando a formarse un estilo internacional de danza cortesana basado en las tradiciones francesas, italianas y españolas. El baile era una de las pocas manifestaciones sociales en las que se permitía un acercamiento físico entre los sexos.



Invent/29584



Invent/29587

Fabrizio Caroso da Sermoneta (ca. 1531-ca. 1605)

Il ballarino

In Venetia : appresso Francesco Ziletti, 1581

R/3448

Cesare Negri "Il trombone" (ca. 1535-16-?)

Nuove inventioni di balli

Milano : appresso Girolamo Bordonio, 1604

M/670

Antoine Arena (m. 1544?)

Antonius de Arena, provinçialis, de bragardissima villa de Soleris ad suos compagnones, qui sunt de persona friantes, bassas dansas et branles practicantes, nouvellas perquamplurimas mandat

On les vend a Lyon : en la Maison du Prince, 1538

M/913

Thoinot Arbeau (1520-1595)

Orchésographie et traité en forme de dialogue, par lequel toutes personnes peuvent facilement apprendre & practiquer l'honneste exercice des dances [Manuscrito], 1879

M/1021

Orchésographie methode et theorie en forme de discours et tablature pour apprendre a danser; battre le tambour

Geneve : Minkoff Reprint, 1972

Ed. facs. de la ed. de 1596

M/12490

Durante los siglos XVI y XVII el número de libros publicados en Europa sobre la danza es todavía reducido: en torno a una docena entre manuales didácticos y obras eruditas, la mayoría de ellos representados en la rica colección de la Biblioteca Nacional de España. Entre las fuentes para el estudio de la danza europea del siglo XVI merece ser citado *Ad suos compagnones* de Antonius Arena, que describe las «basas dansas» de Provenza y, sobre todo, los manuales de tres importantes autores: *Il ballarino* de Fabrizio Caroso da Sermoneta, *Orchésographie* de Thoinot Arbeau y *Nuove inventioni di balli* de Cesare Negri, cuya obra está dedicada al rey de España Felipe III y constituye un auténtico tesoro para el estudio de la danza cortesana de la segunda mitad del siglo XVI.

A partir de ellos podemos reconstruir con bastante aproximación bailes como el "brante", la «gallarda», «pavana», «canario» o «villano», cuyas descripciones vienen acompañadas de las ilustraciones y música correspondientes. A pesar de las notables diferencias que existen entre estos manuales, presentan una serie de coincidencias terminológicas que reflejan ya la realidad de un estilo internacional en la Europa de la segunda mitad del siglo XVI.

Jean-Baptiste Lully (1632-1687)

Idylle sur la paix

À Paris : par Christophe Ballard, 1685

M/1678

La danza teatral tiene orígenes muy antiguos, pero sólo a partir del siglo XVI, y muy especialmente desde finales del XVII con Jean-Baptiste Lully, compositor de la corte de Luis XIV, toma carta de naturaleza. Los «ballets» fueron hasta el siglo XIX complemento habitual de las representaciones teatrales, especialmente de la ópera, pero por lo general con un carácter meramente ornamental; además, en esta época la danza escénica carecía de formas propias, a excepción de las «entrées», y se servía de las elaboradas en la danza cortesana: «sarabandes», «bourrées», «minués», «gavotas», etc., se bailaban tanto en el teatro como en el salón.

John Playford (1623-ca. 1687 imp.)

The English dancing master; or directions for dancing country dances London : printed by A.G. and J.P. and are to be sold by John Playford, 1679.

M/2824

En el siglo XVII sólo tenemos constancia de que se publicaran en forma impresa dos nuevos manuales importantes de danza cortesana: *The English dancing master*, de John Playford (Londres, 1651), y *Discursos sobre el arte del dançado* (Sevilla, 1642) de Juan Esquivel Navarro, primer impreso español de este género.

Arthur Saint-Léon (1821-1870)

La sténochorégraphie ou art d'écrire promptement la danse Paris ; St. Petersbourg : chez l'auteur : chez Brandus, éditeur de musique : chez Dufour et Bernad, 1852

M/669

La figura del maestro de baile gozaba en esta época de una alta consideración y se hacía cada vez más necesaria a medida que aumentaba el número de danzas practicadas y se acrecentaba su dificultad de ejecución. Ello suponía unos elevados honorarios para estos profesionales: el maestro de danza de Luis XIV, Pierre Beauchamp, inventor de un importante sistema de notación coreográfica, cobraba más de dos mil libras anuales y era uno de los servidores mejor pagados de la corte francesa.



M/2824

EL SIGLO XVIII. EL TRIUNFO DEL MINUÉ Y LA CONTRADANZA

Kellom Tomlinson (c. 1690-1753?)

The art of dancing: demonstrated by characters and figures
 London : Kellom Tomlinson, 1744
 M/2061 (2)

El maestro de danza Kellom Tomlinson afirma en la introducción de su obra que ésta fue redactada once años antes de su publicación en 1735; con ello pretende haberse anticipado a la de Pierre Rameau de 1725, muy celebrada y admirada en su época. Al margen de esta polémica, el libro del inglés es uno de los más bellos manuales de danza conocidos y sus primorosos grabados consiguen la máxima eficacia en la explicación de los bailes.

Gregorio Lambranzi (fl. 1716)

Neue und curieuse teatralische tanz-schul
 Nurnberg : verlegt Johan Jacob Wolrab, 1716
 M/2611

El curioso compendio de coreografías teatrales del veneciano Gregorio Lambranzi, ilustrado por J. G. Puschner, recoge diversos personajes de la «commedia dell'arte» y nos recuerda los espectáculos itinerantes de las compañías italianas que recorrían la Europa del siglo XVIII.

Si hubiera que otorgar un premio a la originalidad entre los libros de danza del XVIII, éste recaería sin duda en *Neue und curieuse teatralische tanz-schul*. Se trata en realidad de una extravagante colección de láminas que representan a personajes infrecuentes (cocineros, tenistas, pescadores, etc.) bailando en escenarios de teatro. Casi nada se sabe del autor y del propósito del libro, a pesar de que en la introducción se presenta a sí mismo, en un alarde publicitario, como coreógrafo famoso en todos los teatros de Europa.

Pierre Rameau (1674-1748)

Abregé de la nouvelle méthode
 À Paris : chez l'auteur, [1725]
 M/1909

Le maître a danser : a facsimile of the 1725 Paris edition
 New York : Broude Brothers, [1967]
 M. REF.782.9. RAM

Pierre Rameau fue maestro de danza de la princesa Isabel de Farnesio antes de que ésta se convirtiera en reina de España. Se interesó prontamente por la notación coreográfica y se le deben una serie de mejoras en el sistema Beauchamp-Feuillet que aparecen recogidas en sus manuales *Le Maître à danser* y *Abrégé de la nouvelle méthode dans l'art d'écrire ou de traiter toutes sortes de danses de ville*, ambos publicados por primera vez en 1725 y presentes en la colección de la BNE.

Sus obras sirvieron como modelo a muchos otros, con una detalladísima descripción de los movimientos, pasos y ornamentos del «minué». Difundida, traducida y plagiada en toda Europa, el éxito de la obra de Rameau radica en su carácter divulgativo y en la orientación a un público no necesariamente profesional.



M/2061 (2)



M/2611

Dubois

Principes d'allemandes

A Paris : chez l'auteur, [entre 1769 y 1788]

M/201 (1)

La «allemande» o «alemana» era una antigua danza germánica de aire lento y sentimental que empezó a popularizarse a mediados del siglo XVII, tras sustituir a la rígida «pavana» como danza introductoria de la «suite». Su principal característica consistía en que debía ser bailada por parejas cuyas manos se mantenían siempre enlazadas.

Nicolas-Jean Le Froi Méreaux (1745-1797)

Réflexions sur le maintien et sur les moyens d'en corriger les défauts.

Gotha : Chez Mevius & Dieterich, 1760

M/838

Los cortesanos del siglo XVIII no dudaban en someterse a todo tipo de disciplinas con tal de adquirir la suficiente destreza en la danza. Los maestros ejercían una auténtica tiranía sobre ellos y les imponían métodos caprichosos e inventos estrafalarios, tales como un aparato para aprender a colocar los pies.

Jean-Georges Noverre (1727-1810)

Lettres sur la danse

St. Petersburg : Jean Charles Schnoor, 1803-1804

M/3459

La concepción de la danza dentro de la música se modificó a partir de las aportaciones del bailarín y coreógrafo francés Jean-Georges Noverre (1727-1810), que con su «ballet d'action» proponía la escenificación de argumentos por medio de la danza sin el apoyo del canto o la declamación. La fuerte oposición de sus contemporáneos a las tesis de Noverre impidió que el «ballet» se consagrara como espectáculo definitivamente independiente antes del siglo XIX.

Noverre fue el creador del denominado «ballet pantomima». Recorrió las cortes europeas aclamado o denostado, pero en general incomprendido, y suscitando el resentimiento de sus colegas por la renovadora concepción del «ballet» que revelan sus *Lettres sur la danse*, de 1759. La BNE posee varias ediciones de esta obra, lo que da una idea de su gran difusión.

La figura de Noverre resplandece entre los teóricos de la danza de la segunda mitad del siglo XVIII y es sin duda el más importante de la época, pero no el único, como muestra la larga lista de autores y obras que completa el panorama de la literatura de danza europea del Siglo de las Luces: Cahusac, Bonnet, Compan, Dufort, Gallini, Mereau, Dubois, Magri, Weaver, Saint Moreau, etc. Todos ellos pueden ser consultados en nuestra biblioteca en ediciones originales.

Thomas Wilson (fl. 1811)

An analysis of country dancing

London : printed by James Gillet : published by J.S. Dickson, 1811

M/2494

Carlo Blasis (1795-1878)

Traité élémentaire, théorique et pratique de l'art de la danse

Milan : chez Joseph Beati et Antoine Tenenti, 1820

M/202

Gustave Dugazon (1782?-1826?)

Danses nationales de chaque pays, dédiées aux dames

Paris : Gide fils, [ca. 1821]

M/562

Henri Cellarius (fl. 1860)

La danse des salons

Paris : [Henri Cellarius], 1849

M/3164

Los manuales de danza de la primera mitad del siglo XIX siguen líneas metodológicas parecidas a los anteriores, pero renovados en lo que respecta a las formas musicales y al público al que van dirigidos. A medida que avanza el siglo, el espectáculo teatral del ballet consigue afianzarse definitivamente y entusiasmar a los nuevos públicos urbanos surgidos de las transformaciones sociales de la época. Al mismo tiempo, en los ámbitos domésticos de la burguesía se extiende de forma espectacular la educación musical y la práctica de la música, impulsada en gran medida por la popularización del piano, instrumento para el que se compusieron en esos años miles de pequeñas piezas de baile de salón.

En los primeros años del nuevo siglo la popularísima «contradanza» (evolución del baile tradicional inglés «country-dance», equivalente a «baile campesino») derivó en las cuadrillas y otras formas nuevas y se abandonaron viejos tópicos de la danza cortesana, como la práctica del minué. Simultáneamente, irrumpieron en el panorama internacional nuevos bailes de origen popular procedentes del centro y este de Europa: los valeses, polcas, mazurcas, etc., se fueron adueñando de los salones, coreografiados y sustentados en manuales de una nueva generación de especialistas: Carlo Blasis, Thomas Wilson, Henri Cellarius, Arthur Saint-Léon, el legendario Marius Petipa, etc.



Juan Esquivel Navarro (fl. 1642)

Discursos sobre el arte del dançado y sus excelencias y primer origen, reprobando las acciones deshonestas Impressos en Seuilla : por Iuan Gomez de Blas, 1642 R/34899

El extraordinario progreso de la música y la danza entre los siglos XVI y XVIII, con la consecuente abundancia de testimonios escritos que han llegado hasta nosotros, se explican por la atención que les dispensaron los grupos sociales más poderosos. En la educación de un cortesano europeo anterior a la Revolución Francesa la danza era una disciplina fundamental; por ello no es extraño encontrar en los documentos de la época curiosas noticias sobre la habilidad de Isabel I de Inglaterra para bailar la «gallarda» o la afición del Papa León X a la «morisca». Entre los ejemplos de «personas principales» de la corte española que Juan Esquivel (1642) recuerda como consumados bailarines se cuenta el propio Duque de Lerma, valido del rey Felipe III, quien a su vez fue otro entusiasta bailarín. Esta concepción elitista de la danza se refleja en los libros del período, que suelen conceder tanta importancia a las cuestiones de protocolo y trato social como a los pasos y coreografías.

De *Discursos sobre el arte del dançado* de Esquivel se han conservado muy pocos ejemplares originales; tiene para nosotros un especial interés por ser el primer libro español conocido sobre el tema y presentarnos una descripción llena de vida de la danza que se practicaba en la España de los Austrias.

Juan Antonio Jaque

Libro de danzar [Manuscrito]

1881

Mss/14059/15

El *Libro de danzar de Baltasar de Rojas Pantoja* fue escrito, al parecer, a finales del siglo XVII por el maestro de danza Juan Antonio Jaque. No han sobrevivido copias originales y el texto sólo se conserva en la BNE, en tres únicas copias manuscritas realizadas en el siglo XIX, que pertenecieron a Pascual de Gayangos y a Francisco Barbieri, respectivamente. Se trata de un pequeño manual técnico de danza de extraordinario valor histórico, en el que se describe la coreografía de la pavana, gallarda, jácara, folías, villanos y paradetas.

El enorme interés que sintió Barbieri por la historia de la danza no sólo se manifiesta en este pequeño manuscrito de su puño y letra, sino también en que copiara algún otro tratado español sobre danza del siglo XVI (BNE Mss.14.059/2), en su publicación de un folleto sobre las castañuelas “dedicado a los boleros y danzantes” (1878), en un artículo sobre el baile español (*Ilustración española y americana*, 22 de noviembre de 1877) y, sobre todo, en su afán por coleccionar a lo largo de su vida todos los libros fundamentales de la historia de la danza, que legó a su muerte a la Biblioteca Nacional. Algunos de los ejemplares que podemos contemplar en la presente exposición fueron reunidos en su día por este insigne compositor y musicólogo, al que todos debemos reconocimiento.



Seguidillas boleras por Marcos Téllez.Villar (siglo XVIII)

Pablo Minguet (1733-1778)

El noble arte de danzar a la francesa,
y española adornado con LX láminas finas.
En Madrid : por Pablo Minguet ..., [1755?]
R/4203(5)

Juan Fernández de Rojas (1750-1819)

Crotalogía ó Ciencia de las castañuelas
Barcelona : por la viuda Piferrer, [1792]
M/845(1)

Felipe Roxo de Flores

Tratado de recreación instructiva sobre la danza
Madrid : en la Imprenta Real, 1793
3/39257

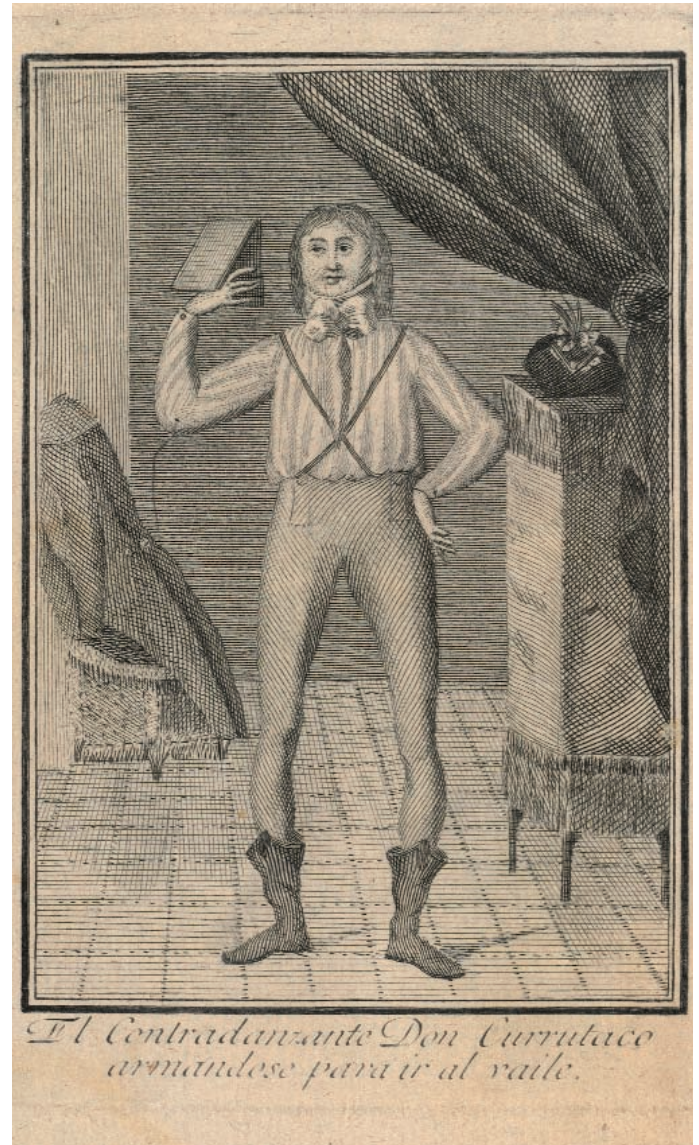
«Don Preciso», seudónimo**de Juan Antonio de Iza Zamácola (m. 1819)**

Elementos de la ciencia contradanzaria
Madrid : En la Imprenta de Fermín Villalpando, 1796
R/14656

El cambio dinástico de comienzos del siglo XVIII supuso en España un nuevo rumbo para la sociedad y trajo consigo una creciente influencia cultural de Italia y Francia. Los sectores más acomodados se esforzaron en ponerse al día imitando las costumbres cortesanas del país vecino y atrajeron hacia el nuestro una pléyade de músicos, cantantes de ópera y maestros de baile extranjeros, lo que motivó a su vez una corriente de sentido contrario, xenófoba y nacionalista, que se manifiesta abundantemente en nuestra literatura.

Los impresos españoles de danza evidencian en esta época las dos posturas descritas: los hay que siguen fielmente los dictados de la moda francesa y también los que pretenden la recuperación de lo popular español, que tiene su reflejo en la moda del "majismo" y en el arraigo de formas de danza de extracción popular; como el fandango, la seguidilla bolera y otras muchas que estuvieron en boga entre 1760 y 1830.

Salvando posibles matizaciones, podríamos encuadrar dentro de la tendencia afrancesada el manual de Bartolomé Ferriol y Boxeraus, *Reglas útiles para los aficionados a la danza* (1745) y el *Arte de danzar a la francesa* (1758) de Pablo Minguet, grabador de estampas y autor polifacético, cuyos folletos sobre danza trataban de agradar al público más heterogéneo, abarcando tanto las corrientes castizas como las extranjeras. En un punto intermedio se sitúa el *Tratado de recreación instructiva sobre la danza* de 1793, de Felipe Roxo de Flores, muy en la línea del espíritu científico de la Ilustración.



R/14656

En la segunda tendencia, la populista, estarían los escritos de «Don Preciso», seudónimo de Juan Antonio de Iza Zamácola, autor de *Elementos de la ciencia contradanzaria* (1796), y también la *Crotalogía o ciencia de las castañuelas* de Juan Fernández de Rojas (1792), y *La Bolerología* (1807) de Rodríguez Calderón. Todos ellos son muy divertidos y parodian los manuales de danza al uso.

Pablo del Moral

La gallega : tonadilla a tres [Manuscrito], 1790

Empieza: "Un pobre hospiciano" (h. 1)...

Finaliza: "Por piedad, por piedad"

MSS/I 4065/60

En la segunda mitad del siglo XVIII las tonadillas escénicas de Pablo del Moral, Luis Misón, Blas de la Serna o Pablo Esteve, entre muchos otros, junto a las zarzuelas y sainetes de Ramón de la Cruz, reflejaban la moda costumbrista del "majismo" a la vez que contribuían a difundirla hasta exasperar a ciertos intelectuales ilustrados: "¿Qué otra cosa son nuestros bailes que una miserable imitación de las libres e indecentes danzas de la ínfima plebe? Otras naciones traen a danzar sobre las tablas los dioses y las ninfas, nosotros los manolos y verduleras" (Gaspar Melchor de Jovellanos).

José León

Seis seguidillas Voleras [sic] para cantar

con acompañamiento de guitarra

Madrid : se hallará en la Imprenta Nueva de Música, 1801

M/2463 (3)

Según la leyenda, el baile «bolero» fue creado hacia 1780, a partir de la seguidilla, por el bailarín gaditano Sebastián Cerezo (aunque otros lo atribuyen al calesero sevillano Antón Boliche o a un hipotético maestro murciano llamado "Bolero"), pero los especialistas no dan crédito a estas atribuciones y todavía discuten su procedencia y evolución. Su nombre podría derivar del verbo "volar", ya que requería una gran agilidad por parte de los ejecutantes, y aparece utilizado también como adjetivo aplicable en distintas circunstancias, en las que el término "bolero" parece significar más un matiz distintivo o un estilo general (escuela bolera, seguidilla bolera, bailarín bolero, etc.) que una estructura formal concreta. La presencia del "bolero" en la música europea fue muy intensa durante todo el siglo XIX y se ha prolongado hasta la actualidad.

José Melchor Gomis (1791-1836)

Regalo lírico : colección de boleras, seguidillas, tiranas

y demás canciones españolas

París : Paccini, [1827]

MC/4824/3

Durante el primer tercio del siglo XIX la música española se puso de moda en toda Europa. La publicación de los *Cuentos de la Alhambra* de W. Irving y de numerosos relatos de viajeros que visitaban nuestro país, despertó una fuerte atracción de los públicos europeos por el exótico encanto de un país todavía muy atrasado y por descubrir; creador de un folclore especialmente sensual y arrebatador. Muchos de los tópicos sobre la España romántica (bandidos, gitanos, toreros, guerrilleros, mujeres de rompe y rasga) fueron recreados o incluso inventados en Londres o en París, donde fueron publicadas algunas de las mejores colecciones de canciones y de bailes y españoles, como las de Narciso Paz, Federico Moretti, Castro de Gistau o este delicioso *Regalo lírico*, con boleras, seguidillas y canciones andaluzas de algunos de los más conocidos autores españoles del momento (José Gomis, José León, Manuel García o Fernando Sor).



Seguidillas boleras por Marcos Téllez.Villar (siglo XVIII)



MC/4824/3

Antonio Biosca (m. 1865)

Arte de danzar ó Reglas e instrucciones para los aficionados a bailar las contradanzas francesas ó rigodones
Barcelona (Escudellers) : Lib. de Sauri y Comp., 1832
M/856

El *Arte de danzar o reglas e instrucciones para los aficionados a bailar* (Barcelona, 1832), del maestro de danza catalán Antonio Biosca es, junto al *Compendio de las principales reglas del baile* (Madrid, 1820) de Antonio Cairón, la principal obra sobre esta materia publicada en España en la primera mitad del siglo XIX. Ambos manuales están disponibles en la BNE y pueden consultarse en versión digital a través de su página web.

Según Xosé Aviñoa, Antoni Biosca fue propietario de una de las doce academias de danza que estaban abiertas en Barcelona en tiempos de Fernando VII, donde enseñaba un baile nuevo de su invención denominado *los cazadores*.



La contradanza fue sin duda la danza social más popular en la España de la segunda mitad del siglo XVIII y provenía de una danza popular inglesa denominada "country-dance" ("danza campesina") de más de dos siglos de antigüedad. A veces se la conocía también como "inglesa", especialmente cuando se bailaba en dos hileras de seis, ocho o más personas, que avanzaban formando figuras en el salón. La contradanza solía escribirse en compases 2/4 y 6/8 y se difundió en toda Europa, sobre todo después de que algunos compositores y maestros de danza franceses la adoptaran en sus repertorios. En España se popularizó algo más tarde, durante los años sesenta del siglo XVIII, cuando fue introducida en los bailes de máscaras que se celebraban en algunos teatros durante la temporada de carnaval.

La Biblioteca Nacional de España conserva una interesante colección de cuadernillos de contradanzas manuscritos o impresos en pequeño formato. Suponemos que fueron pensados para que los bailarines pudieran llevarlos en bolsillos y consultarlos durante la ejecución de los bailes. Contienen textos explicativos de las coreografías, además, las melodías de moda en cada temporada. Desde España, la contradanza se difundió por toda América, donde derivó durante el siglo XIX en multitud de formas bailables de carácter folclórico.

[Contre dançes français MDCCCII]

[1802]

M/925

José Marset (fl. 1774)

[Contradanzas nuevas con sus músicas, y explicaciones de figuras para el año de 1774, con inclusión de algunas anteriores y seis minues]

Madrid : Joachim Ibarra, 1774

M/924

Josep Fàbrega (m. 1791)

Contradanzas que se han de baylar en el Theatro de esta ciudad, en los Bayles de mascara del Carnaval de 1768

Barcelona : por Thomas Piferrer, 1768

M/922

[Contradanzas]

[2ª mitad siglo XVIII]

M/919

Varias contradanzas con sus músicas y explicaciones de todas figuras

[2ª mitad siglo XVIII]

M/918

Doce contradanzas nuevas abiertas hechas para el Príncipe N. Señor, las que se baylaron en este presente año de 1775 : con su música de primero, y segundo violín, y la explicación de figuras

Madrid : por D. Joachin Ibarra, [entre 1780 y 1785]

MC/3602/34



De la gallarda a vals

Libros de danza
en la Biblioteca Nacional
de España (siglos XVI-XIX)



A partir de:

J. C. Gosálvez: *La danza cortesana
en la Biblioteca Nacional.*
Madrid : Biblioteca Nacional, 1987. [38] p.

[8 de febrero al 8 de mayo de 2011]

Horario

De martes a sábado de 10:00 h. a 21:00 h.
Domingos y festivos de 10:00 h. a 14:00 h.

Últimos pases 30 min. antes del cierre

Entrada libre y gratuita

PROGRAMA DE ACTIVIDADES

TALLER DE DANZA HISTÓRICA CON MÚSICA EN VIVO

Contradanzas del s. XVIII de Pablo Minguet (1754):

Días 9 de abril a las 11:30 y 10 de abril a las 11:30 h.

Días 29 de abril a las 18:00 y 30 de abril a las 11:30 h.

Impartido por el Grupo ESQUIVEL (Danza & Música):
María José Ruiz Mayordomo, Prof. de Danza histórica
y tradicional del Real Conservatorio Superior
de Música de Madrid y Pablo Gastaminza, violín).

Grupos máx. de 30 personas. Edad mínima 9 años.
Cada taller consta de dos sesiones programadas en días
consecutivos. Duración aprox. 2 horas por sesión.

Con inscripción telefónica a partir del 28 de marzo:
91 580 77 59 / 91 516 89 67

CONFERENCIA

Pieza del mes de abril

Día 28 de abril a las 18:30 h.

**El libro de danzar de Juan Antonio Jaque y otros libros
de danza exclusivos de la BNE.** Conferencia por
María José Ruiz Mayordomo, Prof. de Danza histórica
y tradicional del Real Conservatorio Superior
de Música de Madrid. Entrada libre. Aforo limitado.

Textos y selección de piezas: José Carlos Gosálvez Lara.

Laboratorio de Restauración BNE

Laboratorio de Encuadernación BNE

Laboratorio de Fotografía y Digitalización BNE

Coordinación: Servicio de Museo de la BNE

TALLER ESCOLAR

Un dos tres... pasos de danza en papel

Todos los días de martes a viernes del 5 al 14 de abril
a las 11:00 h.

Un acercamiento a esta asignatura de obligado estudio
para cualquier cortesano de los siglos XVII y XVIII,
en el que se podrán contemplar los manuales
más hermosos creados para su aprendizaje, ensayando
elegantes y elementales pasos de danza. Para alumnos
de ESO. Duración aprox. 2 horas. Con inscripción
telefónica previa: 91 580 77 59 / 91 516 89 67

VISITAS GUIADAS

Público individual:

Sábados 26 de marzo y 30 de abril a las 18:00 h.,
previa reserva telefónica.

Grupos:

Fines de semana de marzo y abril.
Más información en 91 580 77 59.

29 de abril
Día Internacional de la Danza



* Esta programación puede sufrir modificaciones

Para información más actualizada, consúltese www.bne.es

Más información en:
91 580 77 59 / 91 516 89 67
museo@bne.es

MUSEO

BIBLIOTECA NACIONAL

Paseo de Recoletos 20

28001 MADRID

TELÉFONOS: 91 580 78 00 (Centralita)

91 580 78 03 / 48 (Información)

info@bne.es

www.bne.es

Transportes

METRO: línea 4, estaciones de Colón y Serrano

AUTOBUSES: 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27,

37, 45, 51, 53, 74, 150

RENFE: estación de Recoletos

Horario exposición

Martes a sábados de 10:00 a 21:00 h.

Domingos y festivos de 10:00 a 14:00 h.

Último pase 30 minutos antes del cierre

Entrada gratuita